

TORRE DEL CASTILLO DE PLIEGO

Localidad: Pliego

Época: ss. XII

Fecha: 1998

Nº expte.: 416/97

Promotor: Consejería de Cultura y Educación

Arquitecto redactor del proyecto: Fco. Javier López Martínez.

Arquitecto director de obras: Fco. Javier López Martínez.

Arquitectos técnicos: Francisco Sanz España (Servicios Técnicos de Patrimonio Histórico) y A. Botía García

Empresa adjudicataria: J.J. Ros García

Adjudicación: 30-1-1998

Recepción: 21-10-98

Presupuesto: 13.590.922 pts

DECLARADO BIEN DE INTERÉS CULTURAL POR DISPOSICIÓN ADICIONAL SEGUNDA DE LA LEY 16/1985, DE 25 DE JUNIO DEL PATRIMONIO HISTÓRICO ESPAÑOL

Otros datos: Mención de Rehabilitación y Restauración en la X edición de los Premios de Arquitectura y Urbanismo, convocados por la Consejería de Política Territorial y Obras Públicas.

RESTAURACIÓN DE LA TORRE PRINCIPAL DEL CASTILLO DE PLIEGO (MURCIA)

INTRODUCCIÓN

El castillo de Pliego se emplaza en la cumbre de un promontorio rocoso que domina visualmente el llamado castillo de Las Paleras y el actual caserío de Pliego. En su trazado se aprovecharon las condiciones naturales para la defensa que ofrecía un relieve de acusadas pendientes y abruptos tajos.

La fortificación fue construida en el período musulmán entre finales del s. XII y principios del XIII. Incorporado el reino murciano a Castilla (1243), el castillo debió pasar a manos de militares castellanos con el objeto de controlar a la población mudéjar del entorno. Tras la adquisición del término pleguero por la Orden de Santiago en los años iniciales del s. XIV, el centro de poder señorial se estableció en la fortaleza de la villa con lo que el protagonismo del castillo quedó relegado a un segundo plano. Su decadencia y ruina es un hecho en las postrimerías del s. XV tal y como ponen de manifiesto las visitas santiaguistas a Pliego al comenzar la siguiente centuria.

DESCRIPCIÓN DEL CASTILLO

Desde etapa islámica el castillo se estructuró en dos recintos defensivos: El superior, cerrado, ocupa la cumbre; y el inferior, definido por una línea de muro que abrazaba parte del recinto superior y protegía un sector de la ladera mientras el otro lado quedaba abierto confiando en la eficacia disuasoria de las defensas naturales. Toda la construcción originaria es de tapia, aunque en alguna reparación puntual se empleó la mampostería.

Recinto superior:

La muralla de este recinto está jalonada por siete torres de planta cuadrangular. Al pie de sus flancos este, sur y oeste corre un antemuro, prolongación de la línea defensiva del recinto inferior. No conocemos el lugar exacto del ingreso al recinto superior del castillo; como hipótesis de trabajo proponemos que se abría en el costado norte, en altura, al amparo de una torre. Dentro de este espacio hubo algunas edificaciones cuya función y adscripción cronológica todavía están por determinar.

TORRE DEL CASTILLO DE PLIEGO



VISTA GENERAL

TORRE DEL CASTILLO DE PLIEGO



ANTERIOR A LA INTERVENCIÓN



DURANTE LA INTERVENCIÓN. CONSTRUCCIÓN DE MUROS



ANTERIOR A LA INTERVENCIÓN



POSTERIOR A LA INTERVENCIÓN

De las torres flanqueantes de la muralla, la principal, situada en el frente este, conserva casi completo el alzado y hoy constituye el elemento defensivo de mayor realce del castillo. Su mitad inferior es maciza mientras la superior estaba hueca y dividida en dos alturas (al menos la primera, compartimentada en dos hábitáculos). Rematan el edificio pretil y merlones. Todos los forjados de la torre estaban fabricados con travesaños de madera, de escasa sección. Esta torre constituye el objeto principal de las obras de restauración.

Recinto inferior:

Como hemos anticipado, este recinto comprende una porción de la ladera del cerro defendida al oeste y sur por una muralla, que a su vez engloba el recinto superior a modo de antemuro, y al este por otro lienzo que cierra contra la fábrica defensiva del mismo recinto superior. El flanco norte de este espacio está totalmente abierto. Hacia mitad del recorrido de la muralla se localiza la puerta, al oeste, flanqueada por un torreón. En un tramo de aquélla aún es posible apreciar todos los elementos que conforman su remate: paso de ronda, pretil y merlones.

En el interior del recinto inferior no hubo edificaciones, salvo un aljibe situado a levante, en las proximidades del recinto superior.

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

El proyecto de restauración contó con el apoyo imprescindible de una investigación arqueológica, durante la redacción y ejecución del mismo, y la inestimable ayuda de unos estudios previos realizados en 1995 (“Excavación arqueológica en el castillo de Pliego (Murcia) y valoración del estado de conservación de la torre principal de la fortaleza”. Dirección General de Cultura).

La labor arqueológica se giró en torno a la torre principal del castillo. Consistió en la apertura de sondeos y en el estudio de la propia torre, de un tramo de muralla que parte de ésta hacia mediodía y de un sector del antemuro sito al pie de la misma. De los resultados obtenidos destacamos:

La torre principal se levanta directamente sobre la roca (visible en las caras este y norte). En el interior del recinto, el espacio contiguo al pie de la torre parece que fue nivelado con un potente relleno (más de 2 m de espesor) para regularizar el terreno rocoso y poder edificar. En varios de los pretilos que rematan la torre se ha podido documentar la existencia de sendas saeteras con derrame interior.

En el tramo de muralla, del recinto superior, comprendido entre la torre principal y su vecina del sur no es apreciable solución de continuidad alguna. La cortina asienta sobre la roca base. Las edificaciones intramuros apoyaban en la muralla; adosados a su cara interior se han documentado un posible suelo y los extremos de varias alineaciones de piedra perpendiculares al lienzo defensivo.

Entre la muralla del recinto superior y el antemuro, al pie de la torre principal, se han localizado algunas construcciones destinadas, según nuestra opinión, a preservar los cimientos del lateral sur de la torre de la escorrentía (mediante un muro que hace de pantalla) y a evacuar el agua de este espacio hacia el exterior a través de un canal abierto en el antemuro.

RESTAURACIÓN

El proyecto que nos ocupa fue redactado en 1997, y ejecutado un año después. Trataba de la recuperación de la torre principal de la fortaleza, al menos era la de mayor envergadura en esos momentos, desde su coronación se puede divisar el castillo de Mula.

La cara oeste de la torre, lado que da al interior del recinto, se encontraba casi deshecha; ofrecía una gran



DURANTE LA INTERVENCIÓN



DURANTE LA INTERVENCIÓN

base maciza, de tierra; las mayores pérdidas de material se encontraban junto a su arista suroeste, precisamente aquélla donde enlazaba con la muralla sur.

En la parte superior, la que podía contener espacios habitables, sólo estaban los muros norte, este y sur, hacia poniente únicamente existía el comienzo de la esquina noroeste. En la cara interior del muro este quedaban restos de otro muro transversal que dividía el espacio en dos mitades.

En cuanto a la coronación aún se podía apreciar el pretil con la mayoría de los merlones. Tal como se ha indicado, el único lado que carecía de pretil era el oeste.

Los objetivos de la intervención fueron los siguientes:

Recuperar el lienzo de muralla que se encastraba en la esquina suroeste de la torre, pues, antes de ejecutar las obras, la torre aparecía como un elemento prácticamente exento, acentuándose esta imagen por su gran esbeltez; sin embargo esta lectura era errónea, ya que el valor del bastión estaba en formar parte de un conjunto de murallas y no en ser elemento aislado.

Reforzar las fábricas existentes y recomponer sus volúmenes: En este sentido fue fundamental la interpretación de los restos existentes:

Un primer nivel de suelo que se extendía fuera de los espacios cerrados, como paso de ronda y acceso.

Un muro que debía atravesar el espacio interior, de este a oeste.

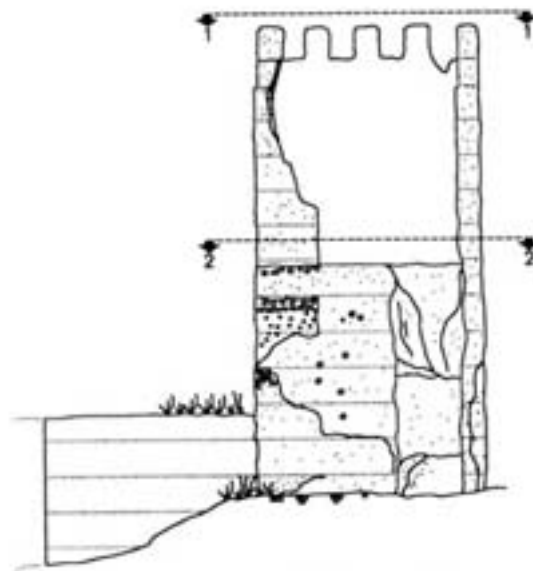
Dos forjados, el primero a tan sólo dos tapias del suelo; el segundo constituía la base de la cubierta plana o terraza.

Al parecer, por la disposición de los pretiles y merlones conservados, la torre carecía de protección por la gola (bestorre).

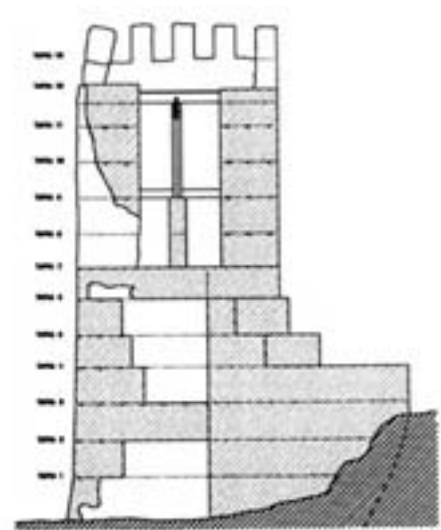
No perder el valor del tiempo que ha pasado por ese edificio, hoy monumento.

El uso de materiales y técnicas inspirados, al menos, en los propios de la torre: tierra, argamasa de cal y madera, eran por una parte (en nuestra opinión) los más apropiados y, además, se sumaban a las características y valores del objeto de restauración.

Levantar nuevas tapias, o completarlas en altura no acarrea más dificultades que las propias de la técnica, pero, lo que supone un esfuerzo y cuidado adicionales es el refuerzo y reposición de las caras deterioradas o perdidas, pues supone trabajar con espesores mucho menores que los naturales en estas fábricas. Para



ALZADO OESTE. ANTERIOR A LA INTERVENCIÓN



ALZADO OESTE. ACTUACIÓN

solventar dichos problemas es crucial la preparación previa del soporte y la incorporación de todos los recursos que el director de la obra y el constructor sean capaces de idear con el fin de lograr el enlace más eficaz entre lo nuevo y lo preexistente.

Antes de restaurar la base se buscaron las aristas primitivas, para poder definir con seguridad los volúmenes.

En la cara oeste, se completó el tramo norte y, simétricamente, se dispuso el sur dejando un hueco de entrada en el centro, afortunadamente el trozo de muro conservado conservaba su paramento lateral que hacía las veces de jamba. El muro transversal se levantó dos tapias, indicando dónde se encontraba, en su día, el primer forjado.

La estructura vertical de madera, sencillamente enlazada mediante conectores metálicos, y un mínimo forjado del mismo material protegido exteriormente con un pavimento de rasilla completaban el conjunto.

Al agua se le dio salida mediante un agujero que ya existía en el pretil este, añadiéndole una gárgola que la proyectara lo más lejos posible de los paramentos.

La propuesta pretendía potenciar y valorar la pesada y maciza fábrica de tapiería, mediante la reposición imprescindible de muros para devolverle su integridad, junto a la ligereza de otros materiales complementarios con funciones más especializadas y disposiciones más localizadas: la madera.

Alzado oeste, estado antes de la intervención.

Alzado oeste indicando la actuación.

La intención del arquitecto de diferenciación entre lo nuevo y lo viejo debía producirse desde la pretendida coherencia con lo original y no como un artificio extraño al edificio. Como consecuencia de una manera de construir, no como añadido.



ANTERIOR A LA INTERVENCIÓN



POSTERIOR A LA INTERVENCIÓN

Una obra como ésta sólo puede acabarse con éxito cuando se aúnan profesionalidad e ilusión, aspectos que confluyeron en todas las personas que trabajaron en el Castillo de Pliego. Tanto a los obreros, como a la empresa (Juan José Ros) que lo hizo posible, queremos agradecer desde aquí su buena actitud.

Ya han pasado más cinco años desde la finalización de las obras, algunas veces la hemos vuelto a visitar. Después de intensas lluvias e, incluso, nevadas la construcción se conservaba en buen estado, sin embargo, todo necesita de un mantenimiento: si, periódicamente, no se limpia la cubierta y protege la madera, en un plazo medio será necesario restaurar lo restaurado...

Murcia, enero 2004

Francisco Javier López Martínez (arquitecto), José Antonio Sánchez Pravia (arqueólogo)

BIBLIOGRAFÍA

ALONSO NAVARRO, Serafin. Libro de los castillos y fortalezas de la Región de Murcia. 1990.

GARCÍA BLÁNQUEZ, Luis A.; MARTÍNEZ SÁNCHEZ, Consuelo; SÁNCHEZ PRAVIA, José Antonio. Guía de Pliego Medieval. 1995